

Víctima: Miquel Morey Rosselló
Autoría: Catalina Sunyer Morey

12 de agosto de 2021

Gracias a un grupo de gente dedicada, justa y con fuerza, ha salido adelante la búsqueda de los desaparecidos durante la Guerra Civil. Este coraje ha permitido recuperar fragmentos de lo sucedido, a pesar de que los silencios nos han aplatanado.

Miquel Morey Rosselló nació en Manacor, posiblemente en 1908. Era el mayor de seis hermanos, cuatro niñas y dos niños, de familia campesina. Tenía un tío materno que era republicano.

Era un hombre culto, aseado, de camisa bien planchada. Dicen que era recto y le gustaban las cosas bien hechas.

Tuvo ocasión de poder elegir trabajo: ir a las Perlas o a la Sala. Creía que en el Ayuntamiento, como decimos ahora, duraría más.

Escribía bien, en castellano, con pocas faltas. Sabemos que fue colaborador del semanario *Nosotros*. También escribía pequeñas historias. Mi madre decía que los escritos que hizo en el semanario lo perjudicaron.

Estuvo escondido y perseguido, con amenazas a la familia. A su familia le dijeron que si se entregaba no le pasaría nada, pero lo encerraron unos meses en la prisión de Manacor. Allí su prima le llevaba la comida y ropa limpia cada día. Después, en Can Mir, supimos por un compañero suyo que le dijeron que se podía ir a su casa. Su compañero quedó por Palma y ya nunca más se supo nada. Nadie notificó nada de nada.

Sus padres, Antoni y Magdalena, y también sus hermanos esperaron muchos años por si volvía, con la esperanza de que hubiera podido huir.



La familia tenía miedo de salir, los señalaban con el dedo. No querían venir desde las afueras. Hubo mucha tristeza, nunca más hubo fiesta ni alegría. Todo se acabó. El silencio se impuso.

El tío Miquel tenía pareja, se llamaba Catalina. El enamoramiento, los proyectos, las ilusiones... todo se truncó. Catalina después se hizo monja y murió muy joven. Mucho sufrimiento en silencio y muchas vidas malgastadas inútilmente.

Cómo muchos familiares, nunca hemos comprendido cómo se puede llegar a ser tan cruel y que tus enemigos sean los mismos conciudadanos.

A respetar las ideas y los ideales justos de los que piensan diferente, todavía hoy, se debe aprender.

Gracias.